

El DanzanDos ha sido muestra de la resistencia cultural de Matanzas y más que eso resalta el compromiso modélico de Liliam Padrón y su equipo Danza Espiral con el arte danzario cubano. No recaeré en los constantes lamentos colectivos por la falta del fluido eléctrico, motivo por el que, de forma inesperada, el concurso tuvo que reinventarse de inmediato.

Mejor hablaré de la satisfacción personal que me aporta, como profesor, intérprete, coreógrafo y estudiante, estar conglomerado junto a personas que luchan por la evolución de la danza cubana. También, me gustaría destacar la hospitalidad y las atenciones de nuestros anfitriones, que en todo momento trabajan para asegurar la calidad del evento.

Por otra parte, es importante decir que el DanzanDos resulta una vía efectiva, eminente y totalizadora de agrandar los conocimientos sobre la danza, al contar con algunos de los profesionales más experimentados del país. En esta ocasión, hubo bastante trabajo corporal, y también de pensamiento. Los talleres y paneles fueron espacios de confluencias generacionales, estilísticas y de pensamiento.

Una ganancia importante de esta edición del DanzanDos son los alumnos que concursan. Su presencia nos obliga a mirar al futuro, a evaluar y replantear métodosde la formación dancística en el país. También, a sentir de nuevo ese deseo prístino de hacer arte, que nos habita desde muy jóvenes.

Así mismo, en estos días se reafirma la capacidad escénica y el potencial creativo de los jóvenes bailarines, que provienen de distintas compañías del país. Una camada de intérpretes nóveles se suman a otros que han venido en otras ediciones e incluso han resultado premiados.

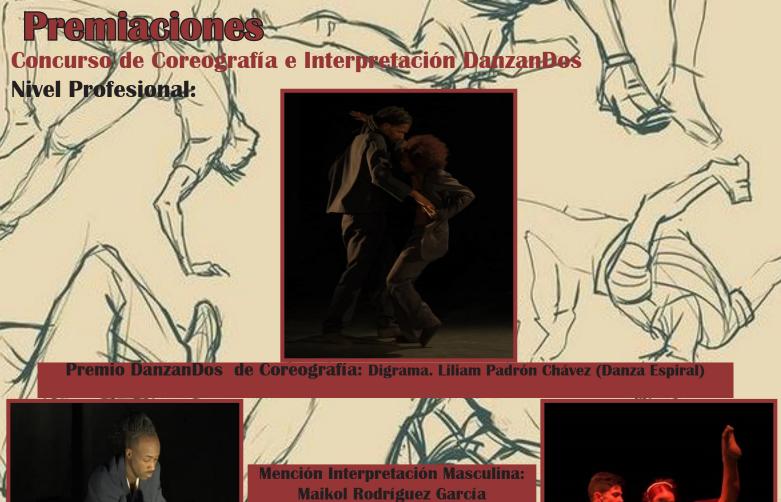
Matanzas volverá mañana a sus dinámicas naturales, los quince años del DanzanDos se celebraron como debía ser, moviendo el cuerpo y moviendo a la ciudad, que agradece también lo atípico del convite danzario.

Liliam Padrón es una mujer resiliente, tanto que ha logrado concretar esta edición que parecía utópica. Treinta años no son poca cosa cuando se mira el trabajo sostenido de un colectivo por el que han pasado tantos nombres que están todavía y otros que no.

Una treintena tejiendo redes, haciendo lo posible allende las crisis, carencias, cansancios e inercias. Pareciera que Lilita, como cariñosamentela nombra su ciudad y su gente, fuera esa espiral, movimiento infinito que convida a la danza...

Victor Cabrera

foto: Cortesía de Danza Espiral





Interpretación Masculina Jonathan Bárbaro Morgán Ulacia Analogía de un viaje (ISAdanza)





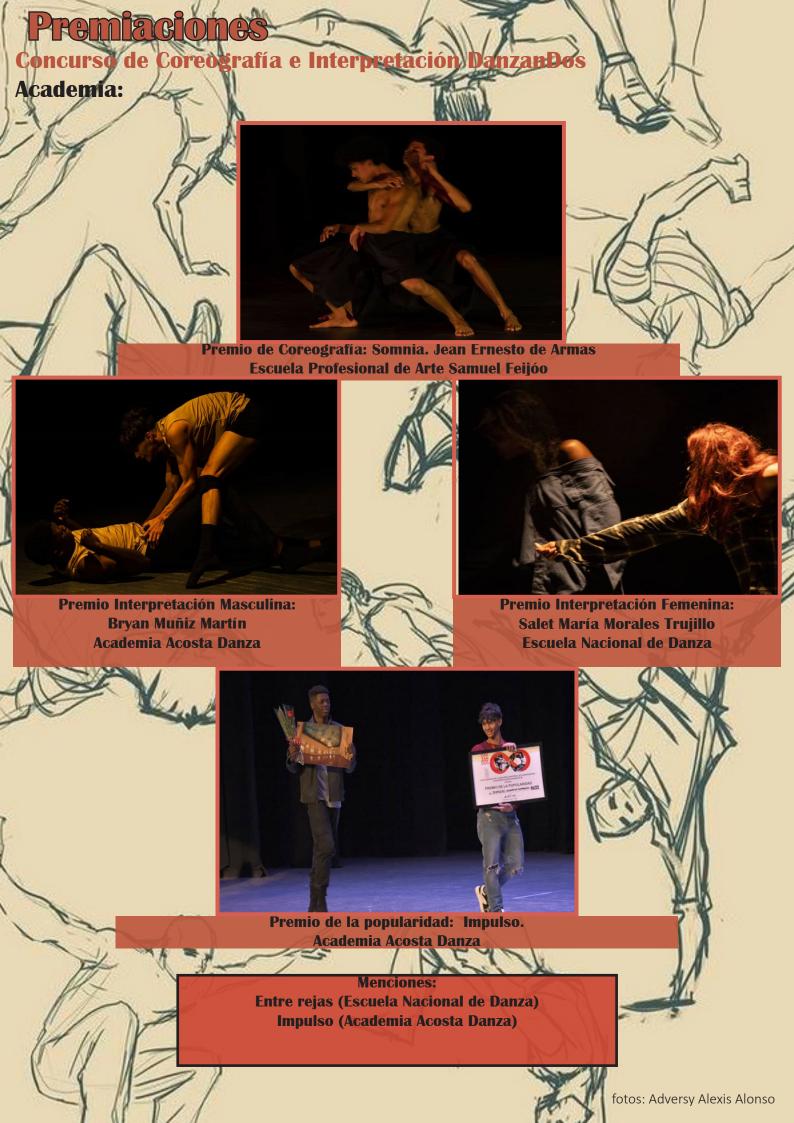
Interpretación Femenina Diannys de la C. González Escalona Enreda2 (Ballet Contemporáneo de Camagüey)



Premio de la popularidad Linaje (Danza Espiral)



Premio colateral de Interpretación Teatro Icarón Doris Cabrera Zamora (NC Dance)

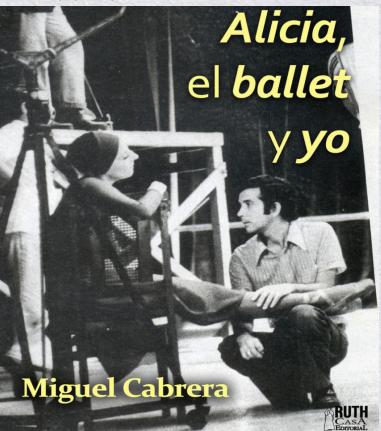




La danza escrita, encuentros de la memoria

La Biblioteca Gener y del Monte acogió en la mañana de hoy, 22 de diciembre, el panel teórico conducido por el Dr. Miguel Cabrera García, historiador del Ballet Nacional de Cuba y Vladimir Peraza Daumont, teatrólogo, crítico y docente como parte de las celebraciones del Concurso DanzanDos en torno al Día Iberoamericano de la Danza y la figura de Alicia Alonso, a quién está dedicada la fecha coincidiendo con su natalicio.

Cabrera, se refirió a los vínculos de Alicia Alonso y la ciudad de Matanzas, los momentos que el Ballet Nacional de Cuba estuvo en el escenario del Teatro Sauto. Miguel, desde su sapiencia de una vida dedicada a la historia del ballet en Cuba, presentó cuatro de sus libros, entre ellos sus más recientes títulos: Ballet Nacional de Cuba. Siete Décadas de Creación Coreográfica y Alicia, el ballet y yo, donde expone sus vivencias junto a Alicia Alonso, fundadora del Ballet Nacional de Cuba y una de las figuras más influyentes de la danza mundial en el siglo XX. Miguel Cabrera rememora pasajes que vivió junto a la Alonso, las giras por diferentes países, las clases, momentos de tensión y otras situaciones graciosas, "Alicia tuvo sus grandes partenaires en la escena, entonces yo fui su partenaire teórico", asegura jocosamente.



Vladimir Peraza compartió sus opiniones acerca de los libros presentados, habló de la importancia de los estudios historiográficos y de como el Dr. Miguel Cabrera García es ese gran colector y organizador de la historia del ballet cubano. Se refirió también a la utilidad de los volúmenes para la enseñanza artística y bailarines que deciden emprender la coreografía como fuente de conocimiento sobre lo sucedido a través del tiempo. Resaltó también las celebraciones por el Día Iberoamericano de la Danza y se dio lectura al mensaje de la Plataforma Iberoamericana de la Danza. Comentó Peraza Daumont que se prevé el próximo la primera entrega de los Premios Iberoamericanos de la Danza, que estarán pensados para proyectos o espacios que han mantenido vivas las tradiciones danzarias y no han sido lo suficientemente atendidos o reconocidos desde su valor de salvaguarda del patrimonio.

Como cierre de este encuentro de la memoria de la danza, se reconoció a Ruth Editorial por auspiciar la edición y confección de los libros a los que se puede acceder en su tienda virtual: https://ruthtienda.com/ en el apartado Colección Ruth-Ballet. Se proyectaron además los videos promocionales realizados por la editorial para la presentación de los ejemplares.

La preservación de la historia y la memoria escénica en el ámbito de la danza es fundamental para la continuidad y evolución de este arte. Esta práctica no solo implica la conservación de repertorios y estilos, sino también la transmisión de saberes, experiencias y contextos culturales que han dado forma a las diversas expresiones dancísticas a lo largo del tiempo.

La memoria escénica actúa como un archivo vivo que nutre a nuevas generaciones de bailarines y creadores, proporcionándoles las herramientas necesarias para comprender su propio trabajo en relación con las tradiciones que los preceden. La recuperación de obras clásicas y la reflexión sobre las trayectorias de artistas pioneros permiten un diálogo constante entre el pasado y el presente, enriqueciendo la creatividad y la innovación en la danza contemporánea.

Esta mañana ha sido provechosa para todas y todos los presentes, los conecimientos de los panelistas son cruciales para entender nuestra danza cubana. Estos diálogos contribuyen a la creación de una comunidad artística más cohesionada y consciente, que sepa valorar tanto la innovación como la herencia, asegurando que la danza siga siendo un medio vital de expresión y resistencia cultural.

Samali Benítez fotos: Josmar Echevarria



En el principio fue el movimiento, el gesto, la acción

La verdad enfática del gesto en las grandes circunstancias de la vida.

Baudelaire

En el principio fue el movimiento, el gesto, la acción; luego del eclipse de la magia el movimiento, el gesto, la acción se sumergen en una heurística desencadenante de singular esteticidad y materialización fertilizadas por y desde el cuerpo humano. Así, partiendo del ritual llegamos a la presentación en las artes escénicas a través de un apremiante giro corporal. La danza como el teatro se sostiene sobre criterios estéticos. Aunque en los orígenes civilizatorios la conciencia artística no estaba desarrollada y era la magia el instrumento de los deseos humanos para satisfacer necesidades materiales y no precisamente espirituales.

¿Para llegar a la danzalidad es preciso pasar por la teatralidad o acaso la teatralidad nutre a la danzalidad? Ambas conforman situaciones de comunicación perceptual ideo-estética-escénica. El accionar es la substancia de sus discursos.

La corporalidad es la depositaria del caudal enunciativo movilizador del accionar espectacular como consagración performativa entre el rito y lo real, lo circunstancial y lo cotidiano, lo abstracto y lo tangible, lo alegórico y lo efectivo, lo exótico y lo acostumbrado. La artificialidad de la corporalidad niega la naturaleza genitora del gesto preconizada por la Duncan y Nijinsky.

No hay preponderancia de los fundamentos de la teatralidad sobre los de la danzalidad o viceversa. La producción de sentido social y estético se sustenta sobre las mismas bases semio-epistémicas: semántica, sintáctica y pragmática.

La danzalidad y la teatralidad, como alegorías escénicas cartografían los cuerpos, muestran la existencia exótica de la significación del movimiento corporal; sensualizan, en la hibridación con los demás sistemas significantes, la producción de sentido. La fisicalidad es el epicentro de la polifonía sígnica que caracteriza tanto a la danzalidad como a la teatralidad, en ambas la fenomenología del signo define la operación escénica.

El gesto escénico es un evento procesual, configura, en la conjunción sistémica de significantes organizados, la corporalidad como médula de la expresión estética que estructura lo espectacular.

Cuando se alcanza, con sus múltiples referencias implícitas "la verdad enfática del gesto en las grandes circunstancias de la vida" se despliega una prominente enunciación escénica.



Al escenario llega la decodificación de la expresión del gesto convencional, necesario, de enunciación performativa, constituyente de las acciones de la vida con conciencia psicosomática; ese gesto es agonal cuando adquiere un extasiado movimiento que puede incluso metafrasear la música, pero su independencia estará en la geometría algebraica de lo coreográfico, codificación que metaforiza y como en el oráculo de Delfos ni declara ni oculta sino que da un indicio socrático de "las sucesivas apariencias metamórficas del fluir universal".

El movimiento es ritual, es fiesta, determina orígenes, es juego, son acciones, formas, ejecuciones. La teatralidad o la danzalidad estará en la visibilidad que aporta el accionar del ejecutante, performer, bailarín, intérprete, actor, escriba corporal, artista anatómico. ¿La danza es movimiento y el teatro acción? ¿El movimiento es el gesto? ¿Qué es lo que articula al movimiento: la palabra o el pensamiento, las sensaciones o la lógica, la razón o el pathos?

El gesto es movimiento corporal, potencia en acto, temporalidad, causalidad estética, espacialidad. La corporalidad hoy signa al lenguaje escénico. Ya el actor no es el que sabe simular y ser otro sino el que establece una presencia efectiva en el escenario mediante la enunciación corporal traducida en acciones, gestos, movimientos y danza como expresiones de la naturaleza.

Las expectativas no están en la fábula sino en la edificación de una imagen. Imagen de coordenadas comenzantes que artizan la materialidad teleológica que sobrepasa los límites del cuerpo y hace del movimiento lo sustantivo imaginado, el acto primigenio para la validez de amplio perspectivismo de la producción del sentido social.

Roberto Pérez León Publicado en el Portal Cubaescena Foto: Adversy Alexis Alonso

Equipo de Realización: Redactores:

Samali Benítez Guerrero Victor Cabrera Soriano

Colaboración especial:

Roberto Pérez León

Fotografía:

Adversy Alexis Alonso

Edición y Maquetación:

José Omar Arteaga Echevarría

Agradecemos al Consejo Provincial de las Artes Escénicas en Matanzas, UNEAC, Direcciones Municipal y Provincial de Cultura, Teatro Sauto, Teatro Mirón Cubano, Teatro Papalote, AHS, ACAA y demás instituciones que han apoyado este evento.

Matanzas, 2024













